

Plantar árboles y arbustos en maceta



Las plantas cultivadas en macetas tienen más raíces, por lo que normalmente tienen más probabilidades de sobrevivir una vez plantadas. Se pueden plantar durante todo el año, siempre que el suelo no esté congelado. Las plantas nuevas necesitan mucha agua, por lo que el otoño es el mejor momento para plantar. Los árboles o arbustos plantados en otoño tienen tiempo para hacer crecer sus raíces durante el invierno y la primavera antes de que llegue el calor del verano. Si no puede plantar en otoño, la siguiente mejor opción es a finales de invierno o a principios de primavera. Siga estos pasos para plantar su nuevo árbol o arbusto:



Cave un hoyo que tenga la misma profundidad que la maceta y el doble de ancho. Raspe los lados del agujero con la pala. Esto aflojará la tierra y facilitará que se extiendan las raíces de la planta.



Saque la planta de la maceta con cuidado. Si no se desliza con facilidad, coloque la maceta de lado y hágala rodar por el suelo mientras la presiona con las manos. Esto debe aflojar las raíces y ayudar a que la planta se deslice fuera de la maceta.



Una vez que la planta esté fuera de la maceta, afloje con cuidado las raíces con las manos. Tire delicadamente de las raíces enredadas para enderezarlas, de modo que crezcan lejos del árbol. Intente mantener la mayor cantidad de tierra posible en las raíces.



Si las raíces están muy enredadas, puede hacer un corte en forma de X en la parte inferior del cepellón con una pala pequeña, junto con cuatro cortes a los lados del cepellón.



Encuentre las raíces. Este es el lugar donde el tallo principal es más ancho, justo por encima de donde comienzan las raíces.



Coloque la planta en el hoyo. El tallo principal debe ser recto hacia arriba y hacia abajo; asegúrese de observarlo desde cada lado. El borde de la raíz debe estar por encima del suelo, y las raíces deben tener suficiente espacio para que no se doblen en el fondo del hoyo.



Rellene el hoyo con la tierra que desenterró. Rompa los terrones grandes de tierra y no ponga hierba en el hoyo. Golpee la tierra firmemente con las manos para asegurarse de que no haya bolsas de aire. La tierra debe estar al mismo nivel que el suelo que hay a su alrededor.



Riegue su nueva planta. La tierra debe estar húmeda, pero no empapada.



Extienda un anillo de mantillo alrededor de la planta. El mantillo debe tener 2 pulgadas de profundidad. Asegúrese de mantenerlo a un ancho de aproximadamente una mano del tallo principal de la planta.